
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

JUEVES 26 DE DICIEMBRE DE 1811.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Bérga 16 de Noviembre.

Continúan los Partes insertos baxo esta fecha en el número anterior.

Mas ni en esta nueva posicion estubieron seguros del corage de mis soldados que á pocos momentos le arrojaron de ella casi en dispersion, habiendo tenido igual suceso dentro del pueblo, y en otra posicion á su espalda donde tambien intentaron hacerse fuertes, aunque en vano, pues la bizarría de mis tropas les derrotó completamente, poniendolos por último en la mas vergonzosa fuga que hasta ahora se ha visto en tropas: últimamente á favor de la noche se pudieron escapar de caer todos muertos ó prisioneros.

Los habitantes del pueblo de Mareñs se armaron y unieron á las tropas francesas, por cuya razon di orden á las mías para que entrasen al saqueo; mas en medio de esto un soldado sin duda lleno de enojo, sin acordarse de las ordenes de V. S. que yo procuraba sostener, ó tal vez impelido por la providencia, puso fuego á una casa desde la qual se propagó á otras muchas, sin que yo y mis tropas fuesemos suficientes á evitar la voracidad de las llamas, que impelidas del viento presentaron á la Francia un trasunto de la tan desgraciada como noble Manresa, cuyo espectáculo penetró mi espíritu del mas acerbo dolor,

Viendo pues que no podía contener el incendio, y por evitar tan horroroso espectáculo abandoné el pueblo, y emprendí mi marcha á las doce de la noche dirigiéndome á la villa de Ax, donde llegué á las seis de la mañana del 30, é hice mi entrada en ella sin la menor oposicion y con admiracion de sus habitantes, á quienes tranquilizé de los temores de ser maltratados, y di las mas estrechas órdenes á mis tropas para que á todos diesen una idea de la generosidad española, y en efecto puedo asegurar á V. S. que los pueblos enemigos por donde he transitado, han quedado llenos de admiracion, tanto de la humanidad de mis soldados, como de su disciplina, tanto que el solo nombre de Español es respetado en la mayor parte del Languedoc, donde las armas del rey han adquirido nuevo brillo.

El fruto de esta expedicion es haber cobrado las contribuciones, quedar derrotado el enemigo, once prisioneros, y muchos efectos de guerra en nuestro poder.

Todas las tropas y oficiales han llenado completamente sus deberes y mis deseos; pero debo recomendar á V. S. el mérito particular del coronel D. José Casas, el del sargento mayor de ingenieros D. Francisco de Justis, el del capitán de artillería D. Amadeo de Mora, como tambien el de los capitanes D. Francisco Strauch y C. Gabriel Fernandez Villamir, mis ayudantes.

Nuestra pérdida ha consistido en cinco heridos, bien pequeña con respecto á la gloria de haber pisado un terreno que desde el tiempo de Carlos V no habían pisado tropas españolas."

Dios guarde á V. S. muchos años. Guils 1.º de noviembre de 1811.—*El baron de Eróles*.—Sr. D. Luis Lacy.

EXTREMADURA.

Valencia de Alcántara 10 de Diciembre.

Las noticias del último correo dicen que los defensores de Valencia esperan de día en día dar al enemigo un golpe

grande y feliz, habiendoles ya desalojado del arrabal de la Alboráya, y heñoles reconcentrar en el de Murviadro.

Que el Empecinado y Duran tienen cercada la guarnición de Daróca.

Mina ha entrado en Huesca, haciendo algunos centenares de prisioneros franceses.

Ballesteros ha burlado el furor de 2 divisiones enemigas que le cargaban, y se ha acogido baxo el cañon de Gibraltar, á donde marchaba á reunirse tambien Copons.

Los reveldes de Buenos-Airés han sufrido una derrota por las tropas fieles del Perú al mando de Goyneche, y á su consecuencia parece que la junta de Buenos-Aires ha entrado en conferencias con el virrei Elío.

REFLEXIONES MILITARES.

Juzgamos digno de la atencion de nuestros lectores el artículo siguiente, inserto en el número 8 del Espectador del segundo y tercero ejército uno de los mejores periodicos que se publican en la peninsula.—"El buen juicio, y sana crítica que distinguen el siguiente escrito, que se me ha remitido por un Militar respectable, me imponen la agradabile obligacion de publicarlo con la posible prontitud para no defraudar al publico de unos principios que deben inculcarse en nuestros papeles: la opinion en los sucesos de armas puede ser conducida por el camino de la ilustracion, y la verdad, y las falsas prevenciones, y los errores por desgracia arraigados por muchas manos, que debian emplearse en destruirlos, pueden desaparecer de entre nosotros, observada la conducta circunspecta, que se propone—este escritor militar, para que nuestros datos sean utiles á nuestros coetaneos, y á la historia."—Señor Espectador: Muy oportuno me parece el designio de V. en la publicacion de su periodico, ojalá que desde el principio de nuestra guerra hubiera tenido un

Espectador cada ejército, siempre que hubiera sido tan imparcial y juicioso, como ~~espero que V. lo sea~~, si las personas de cuyas noticias se ha de valer, tienen la crítica circunspecta que es necesaria, para atinar en los juicios que se forman sobre sucesos militares.

Con este motivo dexaré correr mi mal cortada pluma en desahogo de mi sentimiento y error que ha reynado y reyna en el modo de dar al público, noticias de nuestras campañas.

Difícil es escribir con acierto sobre qualquiera materia, pero en ninguna lo es tanto, como en asuntos de guerra. Aseguro á V. de buena fé que los tres años de constante experiencia que llevo de este arte fatal me han hecho tan incrédulo en la historia de las campañas de todos tiempos, que llego á recelar no hay una sola relacion de un acontecimiento militar, que tenga la exáctitud apetecible. Sin hablar de los que sacrificaron la verdad á la gracia del bien decir y á la pompa de estilo que trae consigo la relacion, siempre maravillosa, de una batalla, aseguraré á V. que aun los mismos amantes de la verdad y la exáctitud, difícilmente podrán lograrla.

Si la historia se extiende á hablar de toda una campaña, es necesario que su autor no solo tenga presente quanto en ella tuvieron los dos generales enemigos, el terreno, la fuerza respectiva, la calidad de las tropas:: esto es la parte militar ó científica, si no que tambien ha de atenderse á la influencia poderosa de los sucesos políticos, y aun á ciertas personalidades de los generales y de quantos intervienen en la maquina complicada de un ejército. Figurese V. haora como podrá acertar un autor que nunca haya pisado el pais que sirvió de teatro á la guerra de que va á hablar, ó que no sepa á fondo las interioridades que han decidido á veces de las campañas mas ruidosas. (*Se continuará.*)